

ECO DE SALAMANCA,

SEMANARIO

DE CIENCIAS, LITERATURA, ARTES, INTERESES MATERIALES Y ANUNCIOS.

BASES DE LA PUBLICACION Y SUSCRICION.

Sale todos los Domingos en 8 páginas en folio, de esmerada y correcta impresion. Los pedidos y reclamaciones se dirigirán a D. José Atienza, editor, calle de la Rúa, núm. 45.—**PRECIOS EN SALAMANCA.**—Un mes, 4 rs. Tres meses, 10 id.—**FUERA DE ELLA.** Un mes, 5 rs. Tres meses, 13 id.—Se admite el importe de la suscripción en sellos de franqueo. El suscriptor de fuera que lo satisfaga en Salamanca, recibirá el periódico por el mismo precio que en la Capital.—**PUNTOS DE SUSCRICION.**—ALBA, D. Melquiades González; BEJAR, D. Tiburcio Muñoz; CIUDAD-RODRIGO, D. Pedro María Domínguez; LEDESMA, D. Eduardo del Arco; PEÑARANDA, D. Felipe Carabias; SALAMANCA, D. José Atienza; SEQUEROS, D. Lino Sánchez. VITIGUDINO, D. Manuel Puente; ZAMORA, D. Mateo Revilla.

SUMARIO.

La Semana Santa.—Estudios críticos: MORETO, art. 2.º.—A Ntra. Sra. de los Dolores: Soneto.—Tribulacion: Poesía.—Agricultura: art. 2.º.—Variedades.—Anuncios.

SECCION DOCTRINAL.

Con motivo de las solemnidades de la Iglesia en estos santos días, retiramos otros materiales que teníamos preparados en esta sección, para dar cabida al siguiente notable artículo, que á la edad de 45 años, compuso y publicó nuestro querido amigo, el malogrado poeta zaragozano D. Manuel Castaño y Clariana.

LA SEMANA SANTA.

De todos los días del año no hay uno, por grande que sea, que iguale en magnificencia y solemnidad á los que constituyen la *Semana santa*, semana que otros llaman de *vigilia* y de *penitencia*.

Diez y ocho siglos han pasado sobre la faz del mundo desde que el *Hombre-Dios*, el hijo de *MARÍA*, obró, á precio de su divina sangre, la redención humana; y en ellos la saña devorante del tiempo, que así borra el recuerdo de lo que fué, como reduce á polvo ciudades populosas y soberbios monumentos, no ha sido bastante á destruir la religion de paz, de mansedumbre, que humilla al fuerte, enalteciendo al débil, y cuyos cimientos no se

desdeñó de afirmar con su voz y con su ejemplo el que nació pobre y miserable, y debía, por su amor al hombre, morir en una Cruz. Si este hecho no probase más que suficientemente el germen de vida que encierra la doctrina que Jesús predicó á sus Discípulos, y la estabilidad del Cristianismo, á despecho de los Nerones y Dioclecianos, pudiéramos todavía presentar algunas ligeras observaciones, capaces, no obstante, de persuadir á los mas incrédulos. ¿Qué significa, de otro modo, esa afluencia de extranjeros (1) que en los días de Semana santa, invaden la capital del orbe católico, ansiosos de contemplar el imponente ornato de sus ceremonias? ¿Qué significan esas caravanas de peregrinos, que cruzan presurosos los mares arrostrando sus tormentas, y atraviesan los desiertos, sin temor al simoun, para visitar la ciudad de Salomon, la gran Jerusalem, y poder bañar con sus lágrimas la tumba del Salvador, llevándose, al partir para su patria, un objeto cualquiera que les recuerde su peregrinacion á aquellos santos lugares? ¿Qué significa, en fin, el heroico ardimiento de los piadosos misioneros que, dejando en su pais natal sus padres, sus hermanos, sus amigos, se dirigen á naciones salvajes y casi desconocidas, sin mas defensa que una cruz, sin otros medios de persuasion que *la palabra de Dios*, para convertir á su dulce gracia á los infieles que yacen sumidos en una estúpida ignorancia, que les impele á sacrificar bárbaramente á aquellos mismos que deseaban con fervor ahuyentar las profundas tinieblas de su entendimiento? ¡Oh! todo esto significa que el cristianismo se halla en un estado pujante y vigoroso. Si; esto demuestra que la extraña muchedumbre que con tal avidéz se agolpa á las

(1) Pasan de 70.000 los que en esta época del año van á Roma, y los hay de todos los paises y cultos.

puertas de S. Pedro tiene ilusiones, tiene creencias, tiene *fé*. Esto nos prueba que los peregrinos que desprecian las seguras aflicciones de su largo viage, porque piensan besar una y mil veces la tierra donde se consumó el sacrificio de Dios, tienen *fé*. Por último, esto nos grita que el modesto y valiente sacerdote que, abandonando su hogar, parte gozoso á remotos países para salvar las almas de sus semejantes, aunque sea á riesgo de perder la vida, es *cristiano*, tiene *fé*! Y sin *fé*, sin *creencias*, no es posible que exista ninguna religion.

Aparte de estos hechos aislados, el aspecto que en Semana Santa presenta el mundo católico es, á la vez, grave y consolador. A la bulliciosa algazara de las ciudades sucede el silencio de la soledad, á la alegría la tristeza, y al inquieto hervidero de las pasiones la paz del alma. Todo enmudece á la vista del cuadro enérgico que con admirable verdad trazaron los Discipulos de Jesus, y que permanece grabado en lo íntimo de nuestro pecho. El universo entero llora la sangrienta catástrofe que fue necesaria para su eterna salvacion, y conoce que únicamente puede aminorarse la enormidad de sus delitos con un sincero arrepentimiento, con una expiacion profunda. Esta es la causa de la amargura que se observa en la mezquina aldea como en la renombrada ciudad. Allí donde el radiante sol del cristianismo lance su mas débil rayo, estad seguros de encontrar huto en el corazon, llanto en los semblantes. El Salvador del mundo espiró resignado entre el horror de su agonía por la redención de todos los mortales; justo es que todos, siquiera por gratitud, lamenten de corazon los inexplicables tormentos de su vida, y la dolorosa angustia de su muerte. El cristiano que comprende la inmensidad del sacrificio de Jesus, sabe perfectamente á cuanto está obligado, y el reconocimiento que le debe. Por eso procura corresponderle con su amor, con la bondad de sus acciones; por eso mira con grata satisfaccion, mezclada de tristeza, la llegada del tiempo destinado á recordar al mundo los augustos misterios de la pasion y muerte de Jesucristo, los célebres cuanto melancólicos dias de *Semana Santa*.

En esta semana memorable la Iglesia despliega toda su gravedad, toda su pompa, para celebrar dignamente el primero de los acontecimientos de su historia que hace vibrar los broncees, y estremecer las bóvedas con los cánticos sagrados que se elevan al trono del Altísimo. Si funebres crepones encubren las imágenes venerandas de los altares, en demostracion de duelo, y nos vedan admirar la magnífica sencillez de la Cruz tres veces *santa*, en cambio hay tal grandiosidad en el mas simple monumento del *Jueves Santo*, que el alma, despojándose de todas las afecciones y pensamien-

los terrenos, se transporta á regiones ideales, y se columpia en dulce y religioso arrobamiento. Entonces el hombre, conmovido por el cuadro que tiene á la vista y el recuerdo de la muerte de Dios, siente una opresion indefinible, al paso que una voz secreta le anima á seguir la senda que ha elegido, la única que conduce al término de la ambicion humana, á disfrutar la gloria eterna, que Jesucristo prometió á los que en este mundo padezcan como El. En esta semana el corazon se recoge dentro de si mismo para entregarse de lleno á la meditacion, para contemplar una por una las sublimes verdades de la religion, consoladora como nunca. En ella evocamos tambien las tradiciones de la infancia, los himnos que arrullaron nuestro sueño, y las saludables máximas que nos enseñaron nuestros padres. En ella se confunden el opulento y el mendigo, el niño y el anciano, el dichoso y el que no lo es, movidos de un solo objeto, el de acatar la magestad de Dios. En ella advierte el hombre su pequenez, y aprende á estimar en lo que valen las vanidades del mundo, origen de tantos estravios. En ella, en fin, el que sienta destrozado su pecho por el cáncer del dolor, hallará consuelos inestimables, y reposo á su fatiga.

La Semana Santa con sus augustas ceremonias, sus misteriosos ritos y su imponente solemnidad, se presenta al hombre *cuál mensajera* de ventura, de esperanza y de ilusiones. Bendigamos, pues, su venida, y preparémonos á gozar del encanto de estos dias que, si bien pasan rápidamente, dejan en el alma raudales de *fé*, acompañados de sensaciones deliciosas y recuerdos eternos.

MANUEL CASTAÑO Y CLARIANA.

Estudios criticos.

MORETO.

ARTICULO 2.

Una de las joyas de mas valor de nuestro teatro; uno de los mas bellos dramas que han encantado tantas generaciones como se han sucedido en España desde su aparicion en la escena; una de las muchas obras que aun nos envidian los extranjeros y que se ha visto representar en casi todos los idiomas europeos, es «EL DESDEN CON EL DESDEN» del inmortal Moreto. Bellísima esposicion de una idea filosofica: la homeopatía defendida en el teatro, mucho antes de que tan ingenioso método de curar fuera puesto en práctica.

La idea, como todos pueden conocer á simple vista, no fue original de nuestro poeta: varios la habian escogido para sus obras antes que él la manejase; muchos otros la han manoseado despues y dispensenme aun algunos autores modernos si digo que ninguno ha acertado á esponerla con mas brillantez, ni con mas naturalidad que él: él, que hizo una obra maestra, no con materiales agenos, como algunos creen, sino con caudal propio y que pueden envidiar hasta los que se tienen por mas originales. Lope en dos ó tres dramas, Tirso, Calderón y Rojas desenvolvieron esta idea; tambien ocupó la pluma de Moliere, aunque desgraciadamente, y ha inspirado, despues de estos, á algunos otros poetas regulares comedias.

He dicho que Moreto fue original como lo es todo escritor de genio: no creó la idea, porque la idea es patrimonio esclusivo de los hombres; pero le dió una forma encantadora y en esto es escesivamente original. ¿Qué importa que otros hubieran escrito antes que él y que con presencia de sus ensayos creara sus obras? De otro modo, solo será original el primero que hubiera trasladado al papel una idea: hay más, ni aun este se podria preciar de poseer tal habilidad: ¿no habría alguno antes que la dijera de viva voz? ¿no la repetiría la multitud? ¿no la daría luego aquel nueva vida, poniéndola en caracteres escritos? Esto es lógico, es lo que vemos todos los dias. Pero aun nos falta algo: esa idea, antes de encontrar una forma mas ó menos bella y clara, tuvo que existir, porque no es la creación del hombre: la idea es eterna: y en este caso ¿á quién es al que podemos dar el título de original? La originalidad, pues, no debemos considerarla en abstracto, sino solo en la forma; sobrado hace el escritor que acierta á dársela bella y digna. Si así no fuera, no habría originalidad posible en los historiadores; no la habría en los poetas que desenvolvieron un suceso histórico y mucho menos lo serían cuando este mismo hecho había ocupado otras plumas. ¿sucede esto así? Todo al contrario. Martinez de la Rosa escribió su «Don» y desde el teatro griego cuantos no le han sacado á la escena? Pedro Corneille, la Motte dos veces, Voltaire, el jesuita Folard y Ducis solo en Francia. ¿Podrá ser alguno original si se juzgan sus obras bajo el punto de vista que lo han hecho algunos críticos?

Pero, antes de pasar mas adelante, examinemos la comedia de Moreto.

La hermosa y discreta Diana es perseguida por varios adoradores que solo anhela adquirir su mano; pero ella guiada por un sabio egoismo, se niega á casarse. Carlos, uno de sus amantes, joven apreciable por las muchas y buenas cualidades que le adornan, despues de disculpar sus galanteos, la contesta con una brusca franqueza: «BUEN DESEADO AMAR, NI SER AMADO».

Todos deben conocer, porque es copia exacta de la naturaleza, que Diana al escuchar tales palabras de boca de un hombre en quien creia ver un esclavo que se arrastraba á sus piés, se resiente y se inmota: irritado su orgullo con tan loco desden, anhela venganza: es tan dulce, tan bello ver vencido al que cantó victoria arrebatándonos los laureles del triunfo, que desde el hombre de corazon de cieno hasta la pura virgen que pasa su vida cantando alabanzas al Señor, dan culto, poco cristiano en verdad, á esa furia que sostiene nuestro orgullo, que nos devuelve el falso honor que creíamos perdido, volviéndonos el verdadero, á ese espíritu del mal que nos regala fingidas y deslumbradoras riquezas porque le demos en cambio tesoros de impenso valor.

Diana, orgullosa con este mismo desden con que mira

á los hombres, quiere vengarse, quiere ver esclavo al que se ostenta desdenoso como ella: se fia en su hermosura y con razon: ha vis'o á tantos enamorarse de sus gracias juveniles, que espera sean las armas que le han de dar la victoria en el combate. Cintia la observa que puede quedar vencida; ¡es tan peligroso jugar con fuego! Pero ella no está en situacion de pararse á reflexiones; el raciocinio duerme; y su corazon de muger ofendida la obliga á decir:

no me mueven los rendidos
y ¿ha de arrastrarme el soberbio?

Manda á Carlos que continúe galanteándola, pues siendo sin amor, es cosa que agradece por no ofrecer ningun riesgo. Esto que es un buen precedente, no parece á primera vista muy natural ni lógico. La muger ofendida con desdenes, no manda al desdenoso que continúe fingiendo el amor que no sentia: su venganza no está en que se enamore por burla, sino con sentimiento, á su pesar y con verdadero amor: hasta este extremo los nuevos favores, aunque ella quiere disculparlos, la parecen afrentas mas graves y mas dignas de castigo. Así sería si Diana fuera una muger vulgar, una muger que se dejara llevar por la violencia de su irascible carácter; pero Diana ha dicho que es una joven discreta, de la alta aristocracia, acostumbrada al fino trato de la corte; su conducta ha de estar perfectamente conforme con estos antecedentes: por eso, aunque irritada y herida en lo mas vivo de su alma, muestra semblante risueño, y se rebaja delante del que la desprecia, para que su triunfo sea mayor, mas completa su victoria. Además, su oportuna contestacion es un buen antecedente para hermosísimas escenas que la siguen y que, á no ser así, no quedarían justificadas.

Es de advertir que Carlos quiere á Diana, y que por lo tanto anhela vencer su desden. Sin tal amor, la comedia no sería lo que es; la idea ya no era la misma, las situaciones tenian que ser diferentes, el desenlace enteramente contrario.

Solo nos falta añadir para redondear el magnífico cuadro en que Moreto ha desarrollado la esposicion de su comedia, que Carlos es ayudado por su ingenioso lacayo que se introduce con nombre supuesto en casa de Diana. Polilla como Tacon, Tarugo y otras análogas figuras que se ven en los dramas de este autor, son de su propiedad esclusiva; no tienen ninguna relacion, aunque en algo se parecen, con los vendedores de esclavas del teatro latino, tampoco con los rufianes y bobos del teatro antiguo español, ni menos con el doctor PANTALONE, SCARAMONCHE y otros personajes ridiculos que figuran en la escena de otros pueblos; mas no por eso son los escolares semi-tontos de Lope de Vega, ni los graciosos aunque cómicos lacayos de Tirso de Molina, ni los remedadores burlescos de sus amos como en los demás poetas: tiene reminiscencias de todos, pero no se confunde con ninguno: no es, en una palabra, un personaje inútil como lo eran los anteriores en casi todas las producciones dramáticas de aquel tiempo, y en esto merece dignos elogios nuestro poeta, sino que está unido á la accion principal, que tal vez ha urdido él solo, y prosigue impertérrito en su trabajo sin los temores tontos que hacen ridiculos los criados en las demás comedias, siempre gracioso y decididor, vertiendo chistes y contando cuentos con verdadera sal ática, que hacen reír al sabio y al discreto, aunque no sean muchas veces comprendidos por el necio: privilegio esclusivo del hombre de genio, única diferencia entre las gracias de este y las bufonadas de aquel, bello y fuerte

pedestal que sostiene la fama de Cervantes, y que hará apreciables las obras de Moreto aun fá tándolas la linda y encantadora pintura que del corazon humano tenemos en muchas de sus producciones. Sin embargo algunas veces los graciosos creados por el poeta, de quien nos ocupamos, no son lo que debian ser: con ínfulas de Cicerones se dirigen al público: y el público nunca es actor en los dramas aunque aplauda ó silve: debe enterarse de todo cuanto sea necesario para la inteligencia del drama, pero de un modo indirecto, no contando con él para nada; como si no existiese.

Volvamos pues, á hablar del «DESDEN CON EL DESDEN». Carlos, enamorado de Diana, se presenta á su vista frio y desdeñoso: Diana, enemiga de los hombres, desea verlo á sus pies humillado y confundido: Polilla dentro de la casa de la desdeñosa, con nombre supuesto: el Bearnés y D. Gaston, personajes episódicos, se preparan á hacer fiestas para alcanzar la mano de la hermosa catalana: he aquí el primer acto de esta comedia: he aquí una bella esposicion ni embrollada y oscura, ni empalagosa y pesada: la accion marcha con naturalidad, instruye al espectador de lo que debe saber: tal es lo que la sana critica nos dicta; por desgracia no es posible hacerlo siempre: pero se debe tener presente esta advertencia, porque si se dice mas de lo regular la accion fastidia y el desenlace ni es nuevo, ni inesperado: si se dice menos el drama es un enigma, un logogrifo; el público desea saber, se le hace esperar, se cansa su atencion con mil incidentes, y por último, se le hacen importantes revelaciones de una manera tan rápida y confusa, que no puede comprender bien lo que se le dice. Pero tales reglas que tan fáciles parecen en la teoría, son dificilísimas en la práctica, y no siempre esos mismos escritores que admiramos, han podido observarlas: Moreto mismo por cada comedia como «EL DESDEN CON EL DESDEN», cuenta cuatro ó cinco como «EL ENEAS DE DIOS», muy dignos del olvido en que yacen. Esto significa que el genio inspira bien ó mal al poeta: y que el poeta no puede tener presentes tantas advertencias cuando le preocupa enteramente la idea que intenta probar ó el personaje de quien piensa darnos un retrato.

JOSE HUERTA.

A NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES.

SONETO.

Stabant autem juxta cruceom Jesu mater ejus, et soror matris ejus Maria Cleophae, et Maria Magdalene. (S. Juan, cap. III v. XIV.)

Madre sois vos; por el dolor transida,
Veis caminar al Hijo idolatrado
So el duro peso de la cruz, llevado
Por el furor de un pueblo deicida.
Veisle partir, ¡oh Virgen dolorida!
Y á la cumbre del Gólgotha elevado,
Por sus verdugos sin piedad clavado,
Dar vida al mundo al ofrecer su vida.

¡Oh Virgen-Madre! á vuestro inmenso duelo
Fulgura el rayo y lánzase al profundo,
Respondiendo al eterno desconsuelo;
Y al grito vil del populacho inmundo
Brama la mar, y se conmueve el cielo,
Tiembla la tierra y se oscurece el mundo.

30 de Marzo de 1849.

DOMINGO DONCEL
Y ORDAS.

POESÍA.

TRIBULACION.

Occéano insondable de amargura
Del Tártaro rebosa
Y mi espíritu arrastra en noche oscura
Ardiente y borrascosa.

Los hombres contra mí se conjuraron,
Llenos de saña impia,
En la torpe ciudad y me insultaron,
Riendo en mi agonía;

Y se dijeron con sarcasmo aleve;
«Sus entrañas devora
«Vivo dolor.... ¡que sin piedad se cebe
«Tambien en su alma agoral

«¡A qué vino á la tierra ese poeta
«Con sus vanos cautares?
«Vuelva del tiempo á trasponer la meta...
«¡Sufra eternos pesares!»

¡Ay! las calumnias sobre mi cayeron,
Cual lluvia de centellas;
Todas mis alegrías destruyeron;
Nadie oyó mis querellas.

Y, dócil á sus votos, el infierno
Abrió sus cataratas...
Y ¡tu justicia en ellos, Dios eterno,
Tronando no desatas?

Perdóname, Señor; yo los perdono;
Espío mis pecados...
¡Deja correr en mi de tu almo trono
Consuelos regalados!

Dame aliento, Señor; tus alas dame,
Que venza á la tormenta,
Vuele á mi madre y á su amor derrame
La hiel que me atormenta.

¡No la miras ¡oh Dios! bañado en llanto
Al pié de tus altares,
Pidiéndote postrada en su quebranto
Que me guies y ampare!

Sobre el orbe giré mustia mirada,
El corazón deshecho...

¡Refugio solo hallé de mi adorada
Madre en el casto pecho!

Llévame á ella, Señor, pio me lleva,
Al través de esta impura
Noche, y tus gracias inmortales beba
En su santa ternura!

Su aliento sea mi postrera brisa,
Mi último eco su tierna
(Voz, mi lumbré sus ojos, su sonrisa
Alba de gloria eterna!

Y eléveme en callado arrobamiento,
Con ósculo bendito,
De su seno á gozar tu pensamiento
Y tu amor infinito.

¡Acórreme, Señor! que de amargura
Me inunda un oceano....

¡Quiero el regazo de mi madre pura!
¡Dame, Señor, tu mano!

Salamanca 11 de Marzo de 1858.

**GUMERSINDO LAVERDE
RUIZ.**

SECCION DE INTERESES MATERIALES.

AGRICULTURA.

ARTÍCULO 2.º

Frondosa rama del árbol de la agricultura es la ganadería, que a su tronco vive asida, sacando el alimento necesario para sostener y multiplicar los animales que forman su objeto y su riqueza.

Firme columna del gran edificio de la agricultura es la ganadería, que en sus animales la ofrece el sólido apoyo de agentes y auxiliares tan preciosos, que sin ellos fuera muy difícil, sino imposible, el cultivo.

Estos precedentes bastan á comprender las íntimas relaciones que existen entre estos dos veneros de la riqueza pública, sin necesidad de entrar en el terreno especulativo para que la ciencia venga á determinarlas.

La agricultura y la ganadería nacen y viven juntas, segun algunos, y las consideran siempre hermanas. Pero nosotros, que vamos á estudiar la índole especial de cada una, por lo que hace á nuestra provincia; y que con un delicado escarpelo nos proponemos penetrar en su último objeto, analizando la maravillosa estructura en que se apoya su existencia, conseguiremos desde ahora que es la agricultura madre en cuyo seno nació y bajo cuyo cariñoso amparo vive la ganadería. Tal es para nosotros la verdad científica y practica. Pero si en este punto todas las opiniones presentan tan

estrechamente unidas la agricultura y la ganadería ¿por qué las hemos visto muchas veces rivales en intereses, disputándose privilegios sancionados por las leyes? ¿por qué el mutuo auxilio que por naturaleza se deben, se ha llegado á convertir en gracia de orgulloso señorío, ó limosna de vergonzosa mendicidad, alternativamente para una y para otra, segun le corresponde dar ó recibir? Tales y tan estrañas contradicciones, que han lastimado hondamente los intereses generales de España, no son hijas de la verdadera índole de una ni otra, sino aberraciones producidas por el espíritu de una época pasada, que imprimió un rumbo torcido á alguna de ellas, creyendo dispensarla una especialísima protección: protección que se ha venido convirtiendo en pernicioso, porque ha destruido la armonía que debe reinar entre los fines, medios é intereses de las dos.

Damos principio por estas indicaciones, porque al tratar de los mas principales intereses agrícolas de la region de cereales en toda su estension, no podremos prescindir de tocar algunos puntos relativos á la ganadería, de la que mas adelante habremos de ocuparnos mas despacio, como que forma el caracter mas culminante de los intereses en la region que hemos llamado de monte y pasto.

Sobre la línea del Tormes hemos dicho que se halla situada la parte esencialmente cereal de nuestra provincia; y en su importante planicie, la feracidad del suelo, la abundancia y calidad de sus productos, tienen una superioridad reconocida entre los de su especie en el resto de España. Si sobre los hechos constantes en esta region hubiéramos de fijar nuestro estudio para dar mayor valor y estima á una producción, que, por lo bien que rinde en proporcion á los esfuerzos del cultivo, podemos considerar casi espontánea, no debiéramos hacer otra cosa que buscar mercados para estos frutos y pedir los medios mas económicos de establecer con ellos la activa y fecunda comunicación que sostiene el cambio de intereses con ventaja de los productores. Pero si no es así, ¿á qué conformarnos con una producción rica sí, pero debida principalmente á la feracidad del suelo, poco aumentada con los esfuerzos del trabajo, ó las racionales y espermentadas mejoras que la ciencia ha introducido en el cultivo, de acuerdo con el arte, y nada aliviada en las impensas que su sostenimiento exige; cuando por otra parte hay ancho campo en que considerarla, ya para aumentar su producción, ya para estender los objetos de su cultivo, y ya, en fin, para economizar en los gastos que ocasiona? Atrevido parecerá nuestro aserto; pero paso á paso iremos demostrando que es hijo de apreciaciones maduras en la observación de largo tiempo, y que fácilmente pueden ser comprobadas por innovaciones sin riesgo y de seguros resultados. Decimos esto, porque siempre hemos sido poco dados al empirismo; y lo somos menos aun en todo lo que tiene relacion con la tierra, porque, como madre de todos los intereses, las alteraciones intentadas en su superficie laborable, cambian en mucho el curso de la producción ordinaria, suelen aminorar esta por algun tiempo, requieren por lo general grandes gastos y traen consigo otras muchas perturbaciones, que llevan sus inmediatos efectos á la subsistencias de numerosas y humildes familias, que desgraciadamente carecen de capitales de reserva con que hacer frente á tales vicisitudes. Esto supuesto, entremos en materia.

La zona septentrional de que nos ocupamos, está en su mayor parte formada por el territorio que se conoce con el nombre de Armaña y los campos de Vlloria,

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

Peñaranda y Cantalapiedra. (1) Si acudimos á los hábitos y ocupaciones que han constituido siempre los medios de subsistencia de sus moradores, hallaremos que además del cultivo de los cereales, se han dedicado y se dedican gran parte de los de la Armuña á la arriería; y los de los otros tres campos, al cultivo de la vid, legumbres, elaboración de vinos y la industria har to conocida de la villa de Peñaranda.

¿Porqué el labrador armuñés labra y siembra sus tierras en pocos días con el auxilio de criados ó gananes y toma su récua para seguir la vida activa del arriero trágante, que en las épocas oportunas suspende sus viajes para atender á las operaciones del cultivo y recolección, que ejecuta con la mayor celeridad posible? Entre otras razones ó causas que puedan contribuir á este hecho, no hallaremos con la mas principal la necesidad de procurar á su familia un medio supletorio de subsistencia, por ser insuficientes los inmediatos rendimientos del cultivo; sino la corta duracion de sus ocupaciones y trabajos agrícolas, en atención á lo poco variados que son los objetos del cultivo. Cereales y no muy variados, trigo, centeno, cebada, garbanzos y granos menudos para el ganado: frutos todos que con corta diferencia piden á un tiempo el cultivo, teniendo en cuenta el clima y la calidad del terreno; que los menos reclaman labores y cuidados cuando la planta se forma y crece; y por último que rinden ó se recolectan tambien casi al mismo tiempo. Esta circunstancia deja al labrador largos periodos de descanso en que el campo no reclama el concurso de su trabajo, y el carácter activo de muchos de estos habitantes les hace dedicarse ya á portear entre los diferentes puntos de la carrera, ya á dar salida, cuando les falta carga, á algunos de los frutos de sus propias cosechas ó del país para las provincias del norte y centro de España principalmente, trayéndonos en cambio, efectos de aquellas provincias. ¿Y será posible que esta gran parte de nuestra zona septentrional no permita abrir una ocupacion agrícola que reclame la aplicacion del trabajo de todos sus habitantes, antes que, despreciado el transporte á lomo por las ventajas de nuevos medios, vengán á morir los pequeños capitales de los trágantes? Nada mas fácil en nuestro concepto: y al proponer los medios diferentes que parecen convenir á los intereses de esta comarca, no solo creemos acudir á la necesidad de que esos brazos no se distraigan tan frecuentemente de la agricultura, sino que en ella tengan empleo y ocupacion otros muchísimos que en las mismas épocas permanecen inactivos.

Hasta vulgares pueden decirse muchos de los medios que la ciencia agrícola recomienda en tales casos, por que vulgares los ha hecho la esperiencia en los países donde la agricultura no ha rechazado el influjo vivificador de las ideas que la ciencia comunica al trabajo. Pero entre estos medios se hace necesario escoger los que, permitidos por el clima, calidad y circunstancias del terreno, estén á la vez en armonía con los intereses principales y hasta contribuyan, si es posible, á su acrecentamiento. Algunos llenan en efecto estas condiciones; y bajo este supuesto vamos á permitirnos hacer su breve reseña, procurando, mas que ilustrar con nuestros limitados conocimientos teóricos y prácticos, des-

pertar opiniones mas autorizadas y el entusiasmo que debe presidir á la realizacion de tan importantes mejoras.

Si fuera un hecho indisputable que este terreno no permite mas objetos de cultivo que los cereales indicados, aun podriamos acudir al aumento de su produccion mejorando su cultivo con auxiliares de reconocida valia. Pero no es así, en nuestro concepto; y haciéndonos cargo de todas las hipotesis, abriremos campo al estudio y á los ensayos que puedan preceder á la introduccion de las mejoras que merezcan ser adoptadas.

(se continuará.)

Para los efectos legales,

D. DONCEL Y ORDAZ.

VARIEDADES.

—**IMPORTANTISIMO.**— Dícese, aunque no sabemos garantés de la exactitud de la noticia, que la Excm. Diputacion provincial, autorizada competentemente, trata de provocar en esta capital para mediados de Abril, una gran reunion de los principales propietarios y capitalistas de la provincia, á fin de excitarles á constituir una sociedad por acciones para hacer el ramal de ferrocarril, que ha de unir á Salamanca con el del Norte en Medina ó Arévalo. Asegúrase tambien que aprovechará esta misma ocasion para tratar de otros muchos puntos interesantes al porvenir y engrandecimiento de la provincia, entre otros, la navegacion del Duero, la conclusion de la calzada de la Fregeneda, la de las demas carreteras, ya comenzadas á todas nuestras provincias limitrofes, la de los muchísimos caminos vecinales que nos faltan, la creacion de una Escuela de agricultura teórico-práctica, con su granja-modelo y el restablecimiento de la sociedad económica salmantina.

Si todo esto es exacto, felicitamos con toda sinceridad á la Excm. Diputacion por su fecundo y patriótico pensamiento, al cual se asocia *El Eco de Salamanca*, que en sus pocos dias de vida ha iniciado todas y cada una de aquellas importantísimas mejoras. AHORA ó NUNCA es la ocasion de que Salamanca responda dignamente á tan generoso llamamiento. No se trata de estériles cuestiones políticas, que cada partido ve al través del prisma de sus creencias ó principios; no se trata de irrealizables y desacreditadas utopias; tratase del bien, de la prosperidad, de la dicha presente y futura de una de las mas ricas é importantes provincias de la península ibérica. Se trata de llevar á cabo, en el menor tiempo posible, los grandiosos proyectos,

(1) Prescindimos de la antigua division de la provincia en cuartos, cuya nomenclatura no empleamos para evitar confusion.

que ya son una verdad consoladora en otras más afortunadas comarcas. Se trata de que la agricultura, la industria y el comercio, salgan del marasmo de tantos siglos, y concurren al gran jurado de la civilización moderna, á representar dignamente las gloriosas tradiciones salmantinas. La generación presente bendecirá nuestros comunes esfuerzos, y levantaremos para las venideras el único y posible monumento de su prosperidad y su ventura en este y en los futuros siglos.

—La sociedad constructora del ferro-carril de Barcelona á Zaragoza, encargada al mismo tiempo de las importantes obras del Canal de Urgel, tiene empleados actualmente en ambas empresas mas de 8,000 hombres y 500 carros.

—El viaje personal desde Madrid á Alicante por el ferro-carril, cuya estension es de 455 kilómetros (aproximadamente ochenta y dos leguas), se hará en 15 horas, y costará 187 rs. en carruaje de primera, 133 en los de segunda, y 75 en los de tercera.

—El ferro-carril valenciano tuvo en la primera semana del presente mes un ingreso de 825,455 rs. 7 céntimos, ó sean 194,992 rs. 7 céntimos más que en igual semana de 1857.

—Nueva industria.—Un espartero de Tarragona, con el producto líquido de las tiras de esterilla vendidas en cinco meses para la fabricación del ridiculo cuanto combatido mirinaque, ha sacado su cuota de contribucion anual.

A los estereros de Madrid ha debido producirles pingües beneficios la venta de aquel artículo, según lo fuertes que han sido y son nuestras bellas para este mueble.

—En una notabilísima obra que, con el título de *La electricidad y los caminos de hierro*, acaba de publicar el ingeniero de minas D. Manuel Fernandez de Castro, conocido ya en toda Europa como inventor de un sistema de señales eléctricas para evitar los accidentes en los ferro-carriles, se consigna un hecho altamente honroso para la nacion española: tal es el que dos españoles, el Sr. Bataillon en 1787, y el Sr. Salva en 1786, tuvieron la idea de aplicar la electricidad á los telégrafos, y que España fué el primer país del mundo que trató de realizar en grande escala el descubrimiento mas portentoso de los tiempos modernos. El primero se sirvió de las botellas de Leyden, cuya descarga hacia pasar por alambres tendidos de Madrid á Aranjuez, y el segundo, despues de esponer su sistema en una memoria, que levó á la real academia de ciencias y artes de Barcelona, redujo á la práctica su teoría ante la familia real española.

—El pintor, Sr. Galofre, ha puesto en manos de S. M. una exposición pudiendo la formación en

el régio edificio de S. Lorenzo del Escorial de un museo en el que figuren las obras de los principales artistas españoles.

—Ver y creer.—Dice la Iberia: "Por la Direccion general de obras públicas se han mandado estudiar y formar los proyectos en todas las provincias del reino, de diferentes caminos vecinales. Estas órdenes son resultado de haber llegado ya los croquis de los planos de caminos de esta clase en todo el reino."

—Se van á practicar los estudios de una línea férrea, que desde Utrera vaya á terminar en Marchena, y los de otro que partiendo de Trujillo, vaya á empalmar con la línea de Alcázar de San Juan á la frontera de Portugal, en Mérida, D. Benito ú otro punto mas conveniente. Para los primeros ha sido autorizado D. Tomás A. Pintado; y para el segundo el Marqués de la Conquista.

—Hé aquí como está arreglado el servicio de trenes en el ferro-carril de Madrid á Alicante hasta la temporada de verano.

Habrá cuatro trenes diarios, dos de ida y dos de vuelta.

Ida. El primer tren de primera, segunda y tercera clase, saldrá de Madrid á las siete y 30 minutos de la mañana, y llegará á Alicante á las diez y 30 minutos de la noche.

El segundo tren directo de primera y segunda clase, saldrá de Madrid á las ocho y 30 minutos de la noche, y llegará á Alicante á las nueve y 45 minutos de la mañana.

Vuelta. El primer tren de todas clases saldrá de Alicante á las siete y 30 minutos de la mañana, llegando á Madrid á las diez y 30 minutos de la noche.

El segundo tren directo de primera y segunda clase, saldrá de Alicante á las cinco y 20 minutos de la tarde, y llegará á Madrid á las siete de la mañana.

Este servicio es provisional hasta el mes de Mayo, en cuya época habrá un tren más en Madrid y Alicante, y vice-versa; y el tren directo, no componiéndose mas que de coches de primera clase, llegará á Alicante á las ocho y 45 minutos de la mañana.

En cuanto al servicio de las mercancías, se cree que comenzará á principios del mes próximo.

Por todo lo anónimo,
DOMINGO DONCEL
Y ORDAZ.

ANUNCIOS.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

correspondientes á los días del mes de Marzo que á continuación se espresan:

| Días del mes. | Barómetro en milímetros corregido por capilaridad y á la temperatura de 0°. | | Termómetros en grados centígrados. | | | Lluvia en centímetros cúbicos. | Direccion del viento al mediodía. | Estado del Cielo al mediodía. |
|---------------|---|--------|------------------------------------|------------|---------------|--------------------------------|-----------------------------------|-------------------------------|
| | Maxima | Minima | Media | Al Sol id. | En la tierra. | | | |
| 20 | 695,9 | 695,2 | 695,5 | 32,8 | 3,9 | .. | N. O. | Cub. de Cirro-Estratos. |
| 21 | 698,1 | 697,3 | 697,8 | 26,1 | 5,5 | .. | N. O. | Id. |
| 22 | 698,8 | 696,9 | 697,7 | 26,7 | 7,2 | .. | O. N. O. | Abunds. Cúm.° Estrat. |
| 23 | 696,1 | 695,1 | 695,5 | 20,0 | 3,9 | .. | S. O. | Cubierto de Cúmulos. |
| 24 | 695,2 | 691,7 | 694,9 | 18,3 | 5,0 | .. | N. E. | Id. |
| 25 | 695,8 | 694,1 | 695,0 | 29,4 | 2,8 | .. | N. E. | Algunos Cúmulos. |
| 26 | 695,5 | 694,2 | 694,7 | 23,9 | 1,1 | .. | N. E. | Abundantes Estratos. |

Efemérides de Marzo.

- 22—1369. Muerte de D. Pedro el Cruel por su hermano D. Enrique.
- 23—1365. Muerte del famoso pintor francés J. Callot.
- 24—1812. Tratado de alianza entre Rusia y Suecia.
- 25—1792. Adóptase en Francia la guillotina.
- 26—1584. Muerte de Iwan IV., primer Czar de Rusia.
- 27—1802. Tratado de Amiens entre España, Francia é Inglaterra.

28—1799. Ocupacion de Florencia por los franceses.

¡Qué mas barato!

Gran surtido de devocionarios, ejercicios cotidianos de 2, 2 y 1/2, 3, 4, 5, 6 y 8 rs. en pasta, tafetan y chagrín.

Devocionarios con Semana santa, desde 3 reales hasta 400; con pasta, chagrín, búfalo, nacar, concha y marfil.

Tambien hay un variado surtido de lacres, cajas con 6 lacres de 2, 3 a 5 rs.

Lacres aromaticos de todos precios con mecha y sin ella.

Papeles en cajas de 7, 8, 10 rs. caja, con canto dorado y sin él.

Tambien hay papel azulado y blanco en cajas de 12, 14, 16, 19, 20 y 24 rs. cada una.

Surtido de plumas de acero, de dos y tres puntos, á 5, 8, 10, 12, 16 y 24 rs. caja; tambien las hay graduadoras.

Cajas de plumas cocidas y cortadas, desde 2, 3, 4, y 5 rs. cada una; sin cortar, cocidas, 5, 4, y 5 rs. id.

Relojes de sobre-mesa de muy buenos gustos, de 300 y 560 rs. uno.

Papeles calados para tarjetas y para bordar en cañamazo.

Portaplumas inoxidables con puntas de marfil; de estos los hay de infinidad de clases, desde 4 cuartos hasta 4 rs.

Tambien se timbra papel, y se hacen tarjetas en alta relieve de letra gótica de última moda á 16 rs. ciento.

A voluntad de su dueño, se vende en pública licitacion, que tendrá efecto el 2.º dia de Pascua de Resurreccion, 5 de Abril próximo, de doce á una de su tarde, en la Escribania de D. Hermenegildo Ubeda, sita en la calle del Prior de esta capital, una buena y hermosa casa, su fachada de piedra canteria, situada en el Arrabal de Santiago, frente al puente mayor de esta Ciudad, que tiene todas las comodidades necesarias, sirviendo de tipo el precio y condiciones que estarán de manifiesto en referida escribania.

EDITOR RESPONSABLE, D. JOSÉ ATIENZA.

Salamanca.—1858.—Imp. del mismo, calle de la Bua, núm. 45.